

Pilar Semprún, directora de "Me. dia", tiene un fino temperamento literario y un agudo sentido periodístico, además del buen gusto correspondiente para lograr el éxito que reclama la ardua tarea de un semanario. A Pilar Semprún, tan encariñada y tan conocedora de "eso", has, en ahora vago y abstracto, que se llamaba "las cosas del hogar", hemos preguntado qué podría esperarse de una literatura consagrada a estas temas:

El libro del hogar que no se ha escrito?

¡Ah! Entonces cuidado con el que vayamos a escribir. Dejemos descansar máquinas, papel y tinta en relación a esos terribles manuales, que lo mismo nos dan una receta para aprovechar los restos de carne que para conservar el amor del marido, como si fuera posible hacer esto por receta.

El libro del hogar que quisiéramos leer es aquel que abrimos en nuestra infancia, acompaña nuestra juventud y ha de fijar nuestra vejez.

Es un libro escrito con las alegrías y las lágrimas de la madre, de la esposa y de la novia; de aquel que se marchó a la guerra y retorna victorioso o del que no vuelve, pendiente una cruz de heroísmo y de dolor en el libro del hogar deshecho. Es el libro del hijo que nace y el de la muchacha que despidió desde el alba al hombre que esbravó un día de adios y se quedó allí escribiendo una fecha que volará ya siempre junto con otras ilusiones, mujer que no se realizarán, el más bello libro, en fin, que llegará a escribirse, y éste sí vale la pena de intentarlo.

P. SEMPRUN



Tomás Borrás es el ejemplo de una vocación literaria serena y con entusiasmo, con magnífico romanticismo, con personalidad las mejores virtudes, por fuera, en todo momento, obra es siempre altamente digna, atendiendo en todo momento. Como conocedor de nuestro Teatro, Tomás Borrás ha contestado a nuestra pregunta: "¿Qué falta en Teatro...?"

En el orden del teatro publicado faltan ediciones popularísimas que recojan las obras maestras de la producción nacional y universal para que el pueblo viva en familiaridad con el espíritu, los héroes y la aventura, y acicate de ese otro inmenso pueblo del teatro y la literatura. Faltan ediciones de ese otro inmenso pueblo del teatro y la literatura. Faltan ediciones de ese otro inmenso pueblo del teatro y la literatura. Faltan ediciones de ese otro inmenso pueblo del teatro y la literatura.



En el orden de preparación del teatro faltan las catedras, las bibliotecas, las enseñanzas y el cultivo de la cultura especializada y en el orden de los locales, como no hay uno solo en España dotado y preparado para poder representar (como se representa en cualquier suburbio de Alemania, por ejemplo), falta la escena para hacer teatro; es decir, no hay teatros.

TOMAS BORRAS



El biógrafo del Duque Mariano de Osuna, el comentador de "El Bosque", el traductor de la literatura española, don Antonio Marichalar, Marichalar de Montesa, ha za aquí un capítulo orientador sobre este tema tan en boga de la biografía: "¿Qué biografía podemos hacer...?"

A pesar de las muchas biografías que se han publicado estos últimos años entre nosotros, es preciso reconocer que un buen número de figuras interesantes españolas siguen por biografiarse. Por qué no se intentan? Para unas decir que así para otras sobran. Quiero decir que así como en muchos casos la investigación documental no ha aportado aún el necesario acopio de elementos que permitan hacer un libro en el cual el protagonista no se pierda dentro de este o aquel trozo de la Historia de España, como el arpa cosecha del erudito aguarda, como el arpa bocqueriana, la pulsación cierta que éstos dan vida a la figura. Ejemplo de éstos es, v. gr., Entenada. Tras los estudios de investigación de D. Barry, Fernández de Navarrete, M. Barroso, Rodríguez Villa (el más importante), Carabias, J. Aranda, Goháñez de Amezúa (el más acabado), Egula, J. Salvá, etc., no se ha perfundado en un libro, a la vez ágil y considerable, esta vida eminente.

Urge, por otra parte, una interpretación española de figuras que hasta hoy deben el principal esfuerzo a algún extranjero: Fray Luis, Góncalo el Duque de Rivas, el Príncipe de Viana y hasta otras de mayor trascendencia histórica. Claro es que se han escrito buenas biografías y que habrán de hacerse otras muchas. No obs-

(Continúa en la página 46.)

Una de las mayores y más prestigiosas autoridades en los temas de Literatura española, es el católico don Joaquín de Entrambasaguas. Sus libros disponen siempre de la garantía del estudio concienzudo y de la agudeza del análisis crítico. La anterior rebasado nuestras fronteras y su nombre tiene un magnífico crédito en los centros intelectuales del mundo dedicados a las investigaciones literarias. Nos responde a nues-

El estudio del idioma español sólo en parte se ha acometido científicamente. La escuela de Menéndez Pidal, creador de las investigaciones filológicas en España, no ha modernizado la técnica que el maestro aprendió en el extranjero a comienzos de este siglo, y permanece anquilosada en su positivismo lingüístico absoluto, limitándose en la investigación a la fonética y la morfología históricas exclusivamente; esto es, los aspectos ya estudiados en la "Gramática" del ilustre filólogo, a cuya gran labor, culminante en los "Orígenes del español", no se ha añadido nada primordial para el conocimiento del idioma. Una parte del estudio de éste, la fonética, es decir, la valoración nada significativa de las palabras, a pesar de su importancia histórica no se ha estudiado más que en algún elemento aislado, y carece por ahora de la menor idea de conjunto por falta de los más elementales estudios monográficos indispensables para llegar a ella. La Estilística, parte sumamente importante del estudio del idioma, sin una firme base en que se haya agotado el conocimiento semántico y sintáctico del español, no es hecho ni nombraría. No hay ni que decir cómo andarán las investigaciones históricas y filosóficas del español cuando carecemos todavía de una biografía sobre él.

En literatura se ha trabajado mucho más acuciosos todos—amigos y aun enemigos—por el magisterio de Menéndez y Peláyo. Sin embargo, dejando a un lado los tomos clásicos de investigación histórica-literaria—el autor del "Lazarillo", la identificación del falso Avevilanada del "Quijote", etc.—, tan gratos a los aficionados, que añaden los datos documentales con engendros imaginativos casi siempre carecemos de estudios monográficos completos sobre autores cuya importancia lo está exigiendo—el ar-

(Continúa en la página 46.)

